

365 Historias

83. El Salvador David Livingstone



83. El Salvador David Livingstone

En el corazón de África, David Livingstone encontró caravanas de esclavos encadenados los unos con los otros que serían llevados a la costa por un comerciante para ser vendidos.

El misionero estremecía de indignación ante ese tráfico odioso de seres humanos, pero no podía oponerse.



Un día remarcó a un hombre que tenía un aspecto aún más lamentable que los otros, David le pregunta al vendedor:

- ¿Cuánto quieres por este hombre?

Te lo compro.

Cuando acabaron el trato, desencadenaron al desdichado que se quedó inmóvil convencido de que simplemente había cambiado de dueño.



-¡Ahora eres libre! Le dijo Livingstone, “He pagado tu rescate”.



El hombre le dijo:

- Quiero quedarme contigo, y servirte en libertad, porque has tenido piedad de mi.



Lo que Livingstone hizo por ese esclavo, Jesucristo lo hizo por cada uno de nosotros: Él pagó nuestra libertad con su sangre. Es por eso que nosotros le servimos, sin espíritu de servidumbre, sino libremente por amor y agradecimiento. He aquí la promesa que contiene el libro de la epístola de Pablo a los Gálatas capítulo 4 versículo 7: "Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo". En el libro de Apocalipsis capítulo 5 versículo 9 se habla de Jesús indicando que su sangre nos redimió para Dios. "... porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación" Compartamos con todos aquellos que pueden ser liberados del pecado, que pueden ser perdonados gratuitamente de su vana manera de vivir, que pueden ser perdonados gratuitamente de su vana manera de vivir, por el sacrificio de Jesucristo en la cruz, para vivir una vida verdaderamente libre, Libre del pecado y de recibir la vida eterna.